SUSCRIPCION
España . . . 1'25 ptas. al mes
Extranjero. . . 2'25 id.
Número suelto 5 céntimos
Idem atrasado 10 id.

TELEFONO 132
Apartado n.º 15
Redacción y Administración
San Roque 3—entresuelo

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Año II — Palma de Mallorca, sábado 23 de Abril de 1904 — Núm. 370

El *Diario Universal* ha publicado el siguiente artículo, que sometemos á la consideración de todos nuestros lectores de sano juicio al objeto de que puedan formarse idea de los razonamientos en que se apoyan los colegas madrileños, al combatir, con la saña con que lo hacen, al señor Maura.

Conste que no nos une á éste ninguna clase de vínculos. Guardamos absolutamente nuestra independencia de carácter, y por esto precisamente sabemos aplaudir á los que se merecen un aplauso y censurar á los que dignos son de censura.

Hé ahí el artículo:

¡Viva Maura!

Don Alfonso XIII y Maura se han embarcado hoy para Baleares. La expedición por Cataluña, tan agitada y revuelta, donde hay grandes oidos contra el señor Maura, ha terminado. Comienza esta obra por tierras amigas, donde todo parece preparado por el presidente del Consejo de ministros para disfrutar libremente y á sus anchas en una orgía de su soberbia, en una apoteosis de su vanidad.

Cuando pisen suelo mallorquín los dos ilustres viajeros, comenzarán las aclamaciones. El pueblo gritará ¡viva Maura!; el pueblo cubrirá de flores á Maura; el pueblo aplaudirá á Maura; el pueblo dará suelta á blancas palomas en señal de alegría por la llegada de Maura; el pueblo rodeará, estrechará, festejará, celebrará, exaltará á Maura. Y el rey, augusto emperador, dará al país testimonio de cómo su primer ministro ha sido protagonista único en esa etapa del viaje real.

* * *

Y no puede menos de ser así. Para los mallorquines esa expedición no es la visita régia, sino el retorno de Maura; y para Maura, su viaje no es el de cumplimiento de un deber oficial, sino la vuelta á la patria. Ya hemos oído como el señor Maura se expresa respecto de la región; no es difícil completar su pensamiento; la región es la comarca bendita sobre cuyo sagrado solar se eleva como alcázar invisible la memoria de los antepasados; es la tierra y las gentes que imprimieron en nuestro espíritu sus primeras imborrables impresiones; es el manantial que nos dió los primeros jugos de vida; es la cuna de nuestro cuerpo y el sepulcro de nuestros padres. Esa es la verdadera patria. Lo *otro*, lo grande, el conjunto de las regiones, no es más que el Estado, una personalidad artificiosa, que una conquista feliz agranda y una guerra desdichada empequeñece, evidenciando que no tiene en sí nada de esencial. Así piensa Maura.

Al poner el pie sobre la playa isleña, Maura se sentirá en su patria. No es el ministro que acompaña al monarca; es el conquistador que salió de su tierra en años mozos y á ella vuelve después de la victoria, llevándoles como botín un rey. Para los mallorquines no es este episodio el de un monarca al que acompaña preeminentemente un coterráneo de aquéllos, sino un paisano suyo que *les lleva* al rey.

Y por esta situación que la indiscreta compañía del señor Maura produce, don Alfonso XIII no va á exhibirse en Baleares, sino á ser exhibido; no va á pasear, sino á ser paseado; no es Maura quien le acompaña á él, sino él quien acompaña á Maura. Y como el influjo del sentimiento monárquico es menos fervoroso y cálido que la sensación del paisaje, los vítores y las aleluyas de la multitud caerán sobre la cabeza del señor Maura, en cuya apoteosis, un poco escénica, don Alfonso XIII será como un adorno, más como un nuevo esplendor. Maura quiere que se cante *Aida* al aire libre en Mallorca, haciendo él de Radamés.

Y va á producirse un fenómeno extraño de psicología popular. El rey, en Mallorca, es la visita de España á una de sus provincias: estímulo y garantía de cordialidad; Maura en Mallorca, representa la conquista de España por un mallorquín, principio de discordia. Lo que debiera servir para aunar servirá para dividir el particularismo, arraigará con más fuerza en los corazones, quizás sin estallidos, sin expresión exacta, inconscientemente, oculto en los repliegues del alma mallorquina, como los gérmenes depositados en el seno de tierra feraz, y que en sus entrañas cumplen su función germinatriz.

Habrá vivas para el rey ¡quién lo duda!, los de aquellos que, siendo monárquicos, no son amigos del señor Maura. Pero entre el clamor de los que á éste dirijan sus aplausos, aquellos otros perderán su significación.

El mismo señor Maura y sus agentes indicarán la conveniencia de repartir equitativamente los vivas y los aplausos entre los dos viajeros. No es el presidente hombre tan incauto ni tan descortés que olvide semejantes deferencias. Y entonces, las ovaciones que el rey alcance parecerán una atención que el señor Maura guarde al rey honores de la casa que aquél haga á éste, remedando el elocuente mallorquín la silueta de un nuevo «Gran Potector».

E inmediatamente el señor Maura tratará de dar resultados prácticos á esa situación, obteniendo sobre Mallorca para él y sus amigos una hegemonía que en vano vienen preparando. A las ovaciones á su persona dirigidas querrá darles el significado de adhesión personal. Claro está que no es eso: los mallorquines, vitoreando á Maura, no vitorean la persona de éste, ni mucho menos su política de gran cacique, militarista y reaccionaria, por cuya virtud hemos sentido en estos cuatro meses el menosprecio extraño y la flaqueza propia con más intensidad que en los años anteriores: se vitorean á sí propios su triunfo, su vanidad halagada satisfecha. Lo que Maura busca es otra cosa, y á eso se irá.

* * *

Y todo eso no es de político, de gobernante y ni siquiera de hombre serio. Una mediana discreción, no ofuscada por un desatado orgullo, aconsejaría al señor Maura abstenerse de acompañar al rey en esa parte de la excursión. Al presidente no le está vedado ir á su tierra; pero solo, no buscando la complicidad del excusable egoísmo de sus paisanos, que naturalmente, se apropia los triunfos de los suyos; no requiriendo los ardores del paisanaje, los afectos de la amistad, hasta los vínculos de parentesco, para preparar en honor propio una función que monoscabe y reduzca á condición secundaria lo que por ser representación de la patria toda y por la función que desempeña necesita siempre para su vida el primer lugar. Si no se hubiera abusado del vocable, diríamos que no entrar en disputa con el rey por ese puesto era ineludible exigencia de la lealtad.

Después de esto cabe preguntar á todos los mallorquines que hemos presenciado las ovaciones espontáneas que se han hecho al Rey, directamente al Rey, la verdad, la certeza, y el fundamento de las informaciones del «Diario Universal.»

Información Económica y Financiera

El empréstito de Marruecos

Con la visita á Fez del representante del Banco de París y de los Países Bajos queda ultimada la negociación del empréstito al Sultán de Marruecos.

Se emitirán 60 millones de francos en Obligaciones amortizables 5 por 100 emitidas al 90 del nominal.

El Banco citado tomará en firme la operación, cediendo participaciones á los principales establecimientos de crédito de Francia.

El presupuesto de Instrucción pública

El Sr. Domínguez Pascual ha ultimado el presupuesto de Instrucción pública del año que viene, y para tratar del mismo conferenció, ayer tarde con el señor ministro de Hacienda.

Congreso nacional de ganaderos

Se ha publicado la convocatoria y los temas para el congreso de ganaderos que ha de verificarse en esta Corte durante el mes de Junio próximo.

Los temas á discutir comprenden puntos interesantes para el desarrollo de la producción y del comercio de ganados, que son dignos de estudio.

Porque es indudable que conviene fomentar la ganadería y abaratar el consumo de carnes.

Los aspirantes á pilotos y capitanes

En vista de las dudas que ofrece la aplicación de la Real orden de 12 de Febrero último, relativa á las navegaciones que deben practicar los aspirantes á pilotos y capitanes de la Marina mercante, se ha dispuesto lo siguiente:

«Que se recuerde á los capitanes generales de los departamentos que desde 1.º de Enero de 1903 está en vigor la Real orden de 14 de Febrero de 1900, según dispuso la de 18 de Agosto de 1902, y, por consiguiente, que las navegaciones han de contarse solamente por millas.

Que los que presenten certificados de navegación en días, se reduzcan éstos á millas, á razón de 240 en buque de vapor y 144 de vela, y no 120, como por error material se dijo en la Real orden de 12 de Febrero próximo pasado; y, finalmente.

Que se tenga en cuenta lo que dispuso la referida Real orden de 26 de Diciembre respecto á la validez de la navegación de cabotaje; pero contando sólo el número de millas, sin reducirlas á días, como previene aquella disposición.»

La guerra ruso-japonesa

De la prensa francesa traducimos los siguientes detalles:

Relato del gran duque Cirilo

Kharbine.—Acaba de llegar el gran duque Cirilo. Sus heridas no son graves: sufre algunas quemaduras en el cuello y orejas, á consecuencia de la explosión, y ha recibido contusiones en la espalda. Ha hecho de la catástrofe del *Petropavlosk* el siguiente interesante relato.

En el momento de la explosión, se encontraba sobre el *Petropavlosk* y el almirante Mahkaroff se hallaba en el otro puente del buque; parecióle que de repente se entreabrieron el cielo y el mar mientras que del seno de éste se levantaba una columna de llamas devoradoras, que cegaban, tras de las que, en medio de un estruendo ensordecedor, sucedieronse nubes de humo acres y sofocantes; herido, cegado, en medio de una confusión y aturdimiento espantosos, el gran duque se hizo cargo de su situación para apercibirse que el *Petropavlosk* comenzaba á hundirse por la proa; algunos cadáveres flotaban sobre el puente, de aquella balanceados por el oleaje; á su alrededor flotaban restos. El gran duque tuvo conciencia de la necesidad de huir hacia la popa, dedonde podría escapar á la gigantesca aspiración de las olas, cuando el buque se hundiese por completo.

Recuerda que tuvo que abrirse un camino á través de las llamas y del humo, en medio de emanaciones que ahogaban la respiración y los restos de los cadáveres hasta la *barbeta*, en que el agua se precipitaba con tanta fuerza que fué preciso luchar con toda su energía para atravesarla.

Así que llegó al extremo, zambullóse tan profundamente como pudo y no remontó hasta la superficie sino cuando le pareció que sus venas iban á romperse. La ascensión le pareció interminable; pero, al fin, llegó á ver la luz y pudo llenar de aire sus oprimidos pulmones y respirar. Logró asirse de un fragmento de madera que flotaba, que le ayudó á sostenerse sobre las aguas y cobrar aliento.

El Petropavlesk había desaparecido la mar estaba completamente tranquila. El trozo de madera que le sostenía apenas sí se movía. El gran duque observó que entre la explosión y la desaparición total del buque no medió más que un minuto y cuarenta segundos de tiempo.

La dimisión del almirante Alexieff

Londres.—La agencia Reuter ha recibido de San Petersburgo un telegrama diciendo que se sabe de origen bien autorizado que el vice-almirante Alexieff había pedido telegráficamente al Zar el relevo de sus funciones.

Este despacho parece confirmado por el siguiente que recibe la agencia Havas:

«San Petersburgo.—Se afirma que el almirante Alexieff ha pedido telegráficamente al emperador ser relevado de sus funciones de virrey del Extremo Oriente.»

Huelga hacer hincapié sobre la importancia de esta noticia. ¿A qué causas obedece la determinación del almirante Alexieff? ¿Es el resultado de una decisión espontánea, ó es la fórmula delicada con que se quiere encubrir un enfriamiento por parte del emperador? ¿Es que ha surgido algún conflicto ignorado entre Alexieff y el general Kuropatkine? Son éstas preguntas á las que no puede contestarse sino cuando lleguen noticias complementarias.

Hagamos notar el telegrama inglés, que da la siguiente explicación, la que sin embargo no tiene ningún viso de oficial.

Londres—Se dice en San Petersburgo que, según personas bien informadas el almirante Alexieff verá su posición moral y materialmente restringida con los nombramientos sucesivos del general Kuropatkine y del almirante Skrydloff. Este último sobretodo será un adversario particularmente personal del almirante Alexieff.

Otras noticias

San Petersburgo.—Algunos días antes de la última tentativa contra Port Arthur, durante un reconocimiento que practicó la escuadra rusa, encontró ésta en las islas de Miao cuatro vapores que arbolaban pabellón inglés.

Después del intento, los rusos echaron á pique los vapores empleados por los japoneses para obstruir el canal de Port-Arthur, y reconocieron que eran los mismos que navegaban por aquellas aguas con bandera inglesa.

Inkeou.—Los últimos reveses sufridos por los rusos en Port-Arthur no pueden cambiar el éxito de la campaña terrestre, aunque los japoneses sean dueños absolutos de escoger á su gusto el punto donde quieran desembarcar.

Es imposible adquirir noticias sobre los últimos combates de Port-Arthur, á causa de que los rusos interceptan toda comunicación, sea por tierra sea por mar. Seguramente ocurren en la península de Port-Arthur cosas de mucha gravedad: se afirma que una nueva batalla se desarrolla con encarnizamiento en los alrededores de Port-Arthur.

Londres.—Muchos diarios publican una interviú del comandante Kaburaki, nuevo agregado naval de la embajada del Japón, que acaba de llegar á Londres.

El comandante afirma que la marina japonesa no posee submarinos. A su juicio, los submarinos actuales son de una construcción demasiado ligera para ser empleados útilmente y sus perfeccionamientos no están lo suficientemente avanzados para que el Japón corra los riesgos que supone su empleo. Los japoneses tienen mayor confianza en sus minas automáticas inventadas por el comandante Odé. Una de estas minas es la que ha volado el «Petropavlosk.»

El comandante declara que si Rusia no concierta pronto la paz, el almirante Togo destruirá rápidamente lo que resta de la escuadra rusa. Se desembarcarán tropas para dar una embestida á Port-Arthur del lado de tierra y probablemente se verificará un ataque neval y militar combinado para rendir la plaza.

Cree el comandante que la campaña terrestre comenzará seriamente á fines de este mes ó en los comienzos del de Mayo próximo. Añade que el Japón tiene un sistema extendido de espionaje que ha sido completado algún tiempo antes de dar principio las hostilidades.

Al terminar, dijo que actualmente hay en los arsenales de Yokusakima y de Kuré tres ó cuatro cruceros de 4.000 toneladas cada uno. Constrúyese también cierto número de contratorpederos y torpederos. Otros muchos buques de esta clase han sido botados y acabados desde el principio de la guerra. Comprendiendo los buques en construcción, el Japón posee actualmente una flota de 100 contratorpederos y torpederos.

El descanso dominical y la Prensa

Han vuelto á reunirse en Madrid por última vez, las Juntas Directivas de las Sociedades de periodistas, tipógrafos, impresores y repartidores.

El Sr. Quejido dió cuenta de una nueva carta del Sr. Moyà, á la que acompañaba las bases para conceder á la Prensa descanso semanal.

Estas bases que, con el director de «El Liberal», suscriben los de «El Imparcial, El País, Heraldo de Madrid, Diario Universal y La Correspondencia de España», son las siguientes:

«La Empresas periodísticas signatarias de este documento, entendiendo que la Prensa diaria se encuentra comprendida en las excepciones de que habla el párrafo primero del art. 2.º de la ley del descanso dominical, convienen con sus operarios, representados por las Juntas directivas de las Sociedades de periodistas, Arte de Imprimir, impresores y repartidores, establecer las siguientes condiciones para dar cumplimiento estricto al párrafo segundo del artículo 1.º de la expresada ley.

Primera. El personal de las diversas dependencias de los periódicos se repartirá en dos tandas, y cada una de ellas descansará un domingo, alternativamente. Para realizar esto se adelantará el trabajo en lo posible durante la semana, y donde sea preciso se aumentará el personal.

Segundo. Los operarios á quienes no haya correspondido el descansar el domingo disfrutarán de un beneficio, por turno, dentro de los días de la semana siguiente.

Tercera. Todo el personal cobrará sus jornales el día que descanse; los que trabajen á líneas pondrán en cuenta ese día las que por término medio suelen hacer.

Cuarta. Las divergencias que puedan surgir en la aplicación de estas condiciones se resolverán entre los directores de los periódicos y los representantes de los obreros.

Quinta. Estas bases se comenzarán á aplicar el mismo día en que el reglamento empiece á regir.»

Los representantes de las cuatro Sociedades mencionadas no tuvieron inconveniente en aceptarlas, fundándose en que, como se dice en la quinta base, no serán aplicables hasta el día en que el reglamento empiece á regir, y si éste determina que la Prensa está comprendida en el art. 1.º de la ley,

esto es, en el descanso dominical puro, la aceptación de las bases no tiene ninguna eficacia. En cambio, si se la declara incluída en el párrazo primero del art. 2.°, ó sea en las industrias exceptuadas del descanso dominical puro, se habrá logrado aumentar el personal, donde sea preciso (base primera) y que se reconozca personalidad por las Empresas á las Sociedades para resolver con ellas las dudas que se originen.

Del reglamento depende, pués, que haya ó no verdadero descanso dominical.

Información agrícola

Pastos y ganados

Cuidamos poco, muy poco, de los prados. Sin prados naturales ó artificiales escasea el ganado, se encarece la carne, faltan abonos orgánicos económicos, se aminoran las cosechas y se empobrece el labrador. ¡Véase lás graves consecuencias de esa falta de pastos, de ése abandono de los prados!

Crecido, crecidisimo tributo pagamos al extranjero por esta eausa. No hay más que ver la estadística de Aduanas. La clase décima, que comprende los animales y sus despojos, ha dado como producto importado, esto es, traído del extranjero, estas cantidades:

AÑOS	Pesetas
1903	78.831.980
1902	79.387.294
1901	73.357.752
TOTAL	231.577.026

¡En tres años hemos pagado al extranjero 231 millones y medio en ganados y despojos de los mismos!

¡Pero si fuera eso solo! Hay en la misma estadística otra clase, la clase sexta, que comprende la lana, pelos y sus manufacturas, cuya relación con la ganadería es incontestable. He aquí lo que de esos productos hemos comprado en el extranjero:

AÑOS	Pesetas
1903	26.991.273
1902	28.828.816
1901	27.917.450
TOTAL	83.737.539

Paso por alto la clase doce, que trata de sustancias alimenticias, donde aparecen partidas considerables en la importación de carnes en salmuera y con manteca; manteca de vacas, queso (cerca de 5 millones de pesetas al año) y otros productos también derivados de la ganadería.

Verdad es que también existe exportación de esas sustancias; pero comparando lo que compramos y lo que vendemos, resulta una diferencia contra España de muchos, de muchísimos millones de pesetas.

¡No debía ocurrir esto! Nuestro suelo quebrado, sin cultivo en dilatadas extensiones, podía y debía tener prados más extensos, más cuidados, más abundantes en pastos; podía y debía tener más, muchísimo más ganado, que produjera carne, pieles, lanas, etc., etc. Porque, como he dicho antes, con ello ganaría el consumidor, que hallaría carne más barata; el labrador, que tendría abono copioso con el estiércol, con los huesos y otros despojos; el industrial, que dispondría de más lana para tejidos y más pieles para las fabricaciones derivadas; el comercio, que adquiriría más movimiento. así en exportación como en tráfico interior; la nación, en suma, que retendría en España, y aun haría venir de fuera, riquezas que hoy pierde ¿Quién desconocerá la importancia de aumentar la producción de pastos?

Por razones muy complejas la ganadería en España va en decadencia. Los pastos escasean. Es preciso que se atienda más á los prados de todo género, que deben ser cuidados y cultivados con atención. Es preciso llevar á los campos el convencimiento de que la ganadería es hermana gemela de la agricultura, que juntas se apoyan y prosperan; separadas, reñidas, ¡todos perdemos!—*F. de G.*

Nuevo partido en Barcelona

Creemos de oportunidad no dejar pasar inadvertido el movimiento político que se observa en Barcelona, iniciado con el viaje del Rey. Así, y sólo también á título de información, cortamos de «La Epoca» la correspondencia que desde Barcelona le remite su corresponsal especial Sr. Briones, en la que se da cuenta de la formación de un poderoso partido monárquico.

Dice así:

«He hablado con varios representantes en Cortes de Cataluña y con una importante personalidad política, respecto á la impresión que les ha producido el viaje del Rey á Barcelona y sus probables consecuencias para la política en esta población, y han tenido la bondad de hacerme manifestaoiones que creo importantes y que reflejan con exactitud el estado de la opinión.

Dicen las personas á que aludo que los republicanos fueron los más sorprendidos con la recepción entusiasta que la Capital de Cataluña tributó á don Alfonso XIII. También los monárquicos experimentaron cierta sorpresa, porque al ponerse en movimiento y cortar sus huestes las han encontrado más numerosas y con más vigor del que creían, después de las luchas estériles á que han sido llevadas.

La explicación de lo sucedido es muy sencilla.

Por rencillas y disgustos, los monárquicos de Barcelona no han ido á los últimos combates electorales. Primeramente se dejaron arrollar por la coalición de catalanistas y republicanos, y en vez de unirse para disputarles la victoria, continuaban en sus luchas intestinas. Después han ido al retraimiento, y republicanos y catalanistas se han apoderado del campo con gran facilidad.

Por esta razón ambos grupos se consideraban como dominadores de Barcelona. Muerto el doctor Robert, el catalanismo sufrió un golpe rudo, y los republicanos tomaron más fuerza porque continuaba el retraimiento y el barullo en las agrupaciones monárquicas.

No puede negarse que los republicanos disponen aquí de numerosos elementos, y que la propaganda que se hace por los jefes locales es activa y constante; pero en marcha parte de la opinión les ha restado simpatías la inclinación que demuestran á la defensa de elementos enemigos del orden social.

La manifestación monárquica realizada al llegar Don Alfonso XIII, tan numerosa y entusiasta, ha parecido á ciertos individuos de los partidos gubernamentales una acusación, pues disponiendo de grandes fuerzas no las tienen convenientemente organizadas, y en vez de ir á la lucha electoral y de acometer una obra séria de organización y de propaganda, permanecen indiferentes.

Según telegrafié, el efecto del recibimiento hecho al Rey en Barcelona y las manifestaciones de que ha sido objeto en otras poblaciones catalanas ha sido tal, que las agrupaciones monárquicas han salido de su censurable indiferencia y se disponen á constituir un núcleo organizado para recabar el puesto que les corresponde en el Parlamento y en las corporaciones locales.

No se trata de una campaña de venganzas, ni de combatir á sangre y fuego, según escribe un periódico de Madrid al comentar la noticia, sino de plantear una lucha leal, en condiciones legales, como es consiguiente, combatiendo al adversario con nobleza, para defender la idea monárquica.

Los iniciadores del pensamiento manifiestan que cada grupo ó parcialidad conservará su matiz político, manteniéndose en la coalización para los efectos de reconquistar, en la representación legal de Barcelona, el puesto que tuvieron los partidos monárquicos y contrarrestrar ciertas propagandas.

Los adversarios de los monárquicos propalan el rumor de que al celebrarse la reunión para que se constituya ese gran partido ó coalición surgirán grandes dificultades, porque estallarán recelos y se plantearán incompatibilidades; pero los iniciadores de la idea creen firmemente que todos los directores de los grupos tendrán el suficiente patriotismo para comprender la magnitud de la obra y su necesidad é importancia.

No es exacto que el Sr. Maura haya intervenido para nada en este asunto, según dicen algunos corresponsales, pues el jefe del Gobierno ha tenido noticia del pensamiento cuando sus iniciadores lo habían hecho público. La idea ha surgido, naturalmente, al considorar los monárquicos que se está perdiendo una fuerza considerable, por falta de organización.

Hay republicanos en Barcelona, Gerona. Tarranona, Sabadell, Sans y otros puntos; catalanistas en Manresa, donde se confeccionó el progrrma de la agrupación, y libertarios en algunas de las poblaciones citadas; pero el pueblo ha aclamado al Rey, y con motivo del atentado contra el señor Maura ha manifestado resueltamente sus ideas en favor del mantenimiento del orden, que es la vida y la riqueza.

No se acrecienta la prosperidad de una región con motines, huelgas disparos de petardos, ni con prdicaciones terroríficas, sino con el trabajo y la paz. Grande y próspera es Cataluña; pero el día en que desaparezcan la alarma y la inquietud que se ha sembrado con determinadas propagandas, aumentará la prosperidad de esta hermosa tierra, tan digna de la protección de los Gobiernos y del cariño de todos los buenos españoles.

Hay que evitar que constantemente se agite á la opinión y que con fines políticos se exagere, como se viene haciendo, cualquier incidente que ocurra en Barcelona.

Tal es el pensamiento de los organizadores del nuevo partido. Procurar que se mantenga el orden; robustecer la disciplina social; ponerse en relación constante con los Gobiernos, haciendo llegar á ellos las demandas legítimas de la opinión catalana, y afirmar la paz en los espiritus, para que Barcelona continúe su marcha rápida por el camino del progreso: difundir el mismo lema que sostienen las clases trabajadoras: paz, justicia y trabajo.»

Don Alfonso XIII en Palma

En el Cap Enderrocat

A las 9 de la mañana atracó al costado de babor del yate real *Giralda*, el cañonero *Nueva España*. Trasladóse á éste D. Alfonso XIII, acompañado de los señores Maura, Linares, Ferrandiz, Pacheco y Polavieja y el *Nueva España* hizo rumbo á la playa donde desemboca el torrente denominado *des Jueus*, enclavado en el término municipal de Lluchmayor.

En la parte derecha del torrente, se había levantado un desembarcadero en el cual esperaban á S. M. la corporación municipal y demás autoridades de Lluchmayor.

También le esperaban el Capitán general de este distrito señor Ortega acompañado de su Estado mayor y de gran número de jefes y oficiales del Cuerpo de Artillería.

Al desembarcar S. M. resonaron en el espacio grandes y prolongados aplausos. El Alcalde de Lluchmayor se adelantó y dió la bienvenida al Monarca. Una banda de música alli situada ento ó la Marcha Real.

El Rey ocupó un coche que de antemano se le había preparado y emprendió la marcha por la carretera militar que conduce a la fortificación, enterándose minuciosamente de los detalles de esta.

Veinte minutos permaneció el Monarca visitándola, durante los cuales se le vió distintas veces trepar con suma ajilidad escalando casi las baterias.

Después S. M. se dirigió otra vez hácia el embarcadero, y á bordo del *Nueva España* se dirigió para las Illetas, dirigiendo varias veces su cata ejo hácia las baterias allí emplazadas.

El *Nueva España*, viró en redondo y se dirigió al *Giralda*, trasladándose á éste último buque Su Magestad.

Desfile de embarcaciones

A las doce y cuarto salieron de nuestro puerto multitud de embarcaciones del Real Club de Regatas, las cuales se dirigieron al yate real *Giralda*, desfilando á la vela por la popa de éste.

S. M. presenció el desfile desde el puente saludando militarmente á los que tripulaban los botes.

El Rey fué aclamado y vitoreado por los que iban en las embarcaciones.

Banquete

A la una y media invitados por el Monarca, pasaron á bordo el Almirante de la escuadra inglesa surta en el puerto Mr. Beresford acompañado de los comandantes de los demás buques fondeados.

D. Alfonso obsequiolos con una comida íntima, cuyo menú fué el siguiente:

Potage Velouté
Poisson
Filets de Soles au vin blanc
Relevé
Filets de boeuf bouquetiére
Entrée
Jambons de Prague froid á la gelée
Légume
Asperges Sauce Hollandaise
Roti
Chapons rotis
Salade de Saison
Peins de Gênes
Bombe á la chantill y
VINS
Jerez Solera 1847
Château d'Inquen
Château Latour
Champagne Pommeri et Greno
Pajarete

El Almirante inglés brindó por S. M. el Rey de España y por la prosperidad de la misma.

El Rey brindò por Inglaterra y por la salud del Rey Eduardo.

En «C'as Català»

A las cuatro y siete minutos se destacaron por la puerta de *Cala Mayor*, dos embarcaciones.

En una de ellas ondeaba el pendón morado de Castilla, y venia à su bordo S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

En una plancha construida *ad-hoc*, esperaban al régio huesped, el Gobernador civil Sr. Cedrún, el Presidente de la Diputación señor Socias con los diputados señores Barceló, Sans y Aguiló, el Alcalde Sr. Planas, los concejales señores Más, Calafell y Font y Monteros los Marqueses de la Torre y la Romana, el comandante de Artillería Sr. Riestre, el de la Benemérita Sr. Comas Valldespino, y algunos jefes y oficiales.

Al poner pié á tierra el Rey, fué saludado con grandes aplausos.

En los alrededores del Restaurant, hallábanse multitud de personas, entre ellas muchos payeses y payesas que vestían los trajes típicos del país.

Al llegar S. M. á la carretera, adelantáronse varias jóvenes y ofrecieron al Monarca preciosos *bouquets*.

A las cuatro y quince minutos subió al coche del Sr. Marqués de la Torre, S. M. el Rey, acompañado de los señores Maura y Pacheco.

A las cuatro y media llegaba el coche real al caserio del Terreno, siendo aclamado con verdadero entusiasmo durante todo el trayecto.

En Bellver

A la llegada á la verja que dá entrada al Bosque de Bellver una compañía del Regimiento Infantería de Baleares n.º 1 mandada por el capitán D. Miguel Marqués rindió al Soberano los honores de ordenanza. La banda del mismo entonó los acordes de la Marcha Real.

En la verja esperaban al Monarca el capitan general Sr. Ortega, el general gobernador Sr. Torreblanca y el Bayle del Real Patrimonio Sr. Sureda.

Durante el trayecto que media desde la verja al castillo, S. M. fué aclamadisimo por las muchas personas que por los atajos saliánle al encuentro D. Alfonso entró en el castillo acompañado de los señores Maura, Pacheco, Linares, Ferrandiz, Polavieja, Ortega, y sus respectivos estados mayores.

Tambien entraron la comisión de la Exma. Diputación Provincial que acompañaba al Monarca los Sres. Sureda Alomar, y Castelló y los periodistas Sres. Marqués de Valdeiglesias director de la Epoca y Flórez de La Tarde.

D. Alfonso recorrió todas las dependencias del Castillo enterándose con sumo gusto de la reseña histórica que del mismo le hizo el Presidente del Consejo de Ministros.

Al manifestarle era que el recinto donde estuvo recluido el general Martinez Campos, extrañóle que no hubiera una lápida conmemorativa.

Leyó las lapidas dedicadas á perpetuar la memoria de Jovellanos y Lacy.

Despues subio á la terraza circular del castillo, contemplando extasiado el magnifico panorama que ofreciase á su vista.

Vió funcionar el Heliógrafo que en aquel momento comunicaba con la fortaleza de *Cap Enderrocat*.

A las cuatro y cuarenta minutos abandonó el Castillo entre las aclamaciones del público apostado á la entrada del puente colgante del mismo.

El regreso á Palma

Desde Bellver á Palma el regreso se hizo en medio de una animación extraordinaria.

Largas hileras de personas se alineaban á ambos lados de la ancha carretera, pasando el coche real entre los vítores y las aclamaciones de la muchedumbre El Rey contestaba, saludando con la gorra y con la eterna sonrisa en los labios, á la multitud de pañuelos, que se agitaban, de las señoritas que le aclamaban entusiastamente.

Al entrar por el puente de San Magín en el arrabal de Santa Catalina resonaron grandes salvas de aplausos y aclamaciones las que no cesaron desde aquel punto. Las calles Mayor de aquella populosa barriada estaba cubierta de damascos Las mujeres arrojaban flores al paso del Monarca; y así, desembocó en la explanada de Santa Catalina, en cuyo glacis las tropas que allí acampan presentáronse en correcta formación.

Al divisarse el coche régio, las cornetas y las charangas de los batallones tocaron la marcha real, revistando el Rey las tropas.

En la fábrica del Sr. Vidal

Después siguió la carretera hácia la Fábrica de alfombras del Sr. Vidal llegando á las 5 y 50 minutos, viéndose aquella animadísima con la aglomeración de personas que habían invadido las aceras de la misma.

En el centro del patio habíase levantado una gran tribuna adornada, que ocupaban distinguidas señoritas de nuestra capital.

El Rey recorrió todos los departamentos que forman aquel importante establecimiento industrial los cuales estaban adornados con flores rojas y amarillas y ramas de mirto.

El espectáculo que ofrecian aquellas dependencias, en las que veíanse las operarias en sus respectivos telares trabajando tapices y alfombras, en cuya composición entraban unicamente los colores nacionales, era realmente encantador y simpático.

Recibido el Rey á la puerta del establecimiento por el dueño de la fábrica Sr. Vidal y asociados y por los operarios y obreras del establecimiento, fué recorriendo, como hemos dicho, los distintos locales, á la salida de cada uno de los cuales repetíanse los aplausos y las aclamaciones, mientras el Rey pasaba bajo una verdadera lluvia de flores y ramilletes que le arrojaban sin cesar las señoritas y las obreras.

Cuando el Rey entró en la sección de maquinas y telas de las alfombras una obrera se adelantó saludándole en los siguientes terminos:

«Señor;

Atesorando vuestra Real Persona innúmerosas perfecciones, vuestro amor filial, debe gozar inefablemente al considerar las alegrias que proporciona á nuestra amada Reina Doña María Cristina, el éxito obtenido en vuestro viaje. Por eso las operarias de de esta fábrica al dar la más cordial bienvenida á Vuestra Magestad, os ruegan hagais presente á Vuestra Augusta madre que la felicitamos, con toda la efusión de nuestro corazón, deseando que Dios la bendiga y le dé larga vida, sirviendo esto al mismo tiempo como expresión de los sentimientos de afecto que á Vuestra Magestad profesan estas humildes obreras.»

En la sección de hombres, dedicado al colorido y lavado de los tejidos, uno de ellos se adelantó para decirle:

«Señor:

Al saludar á Vuestra Majestad, hacemos votos para que consigais el bienestar de vuestros súbditos y el engrandecimiento de la Patria. Para obtenerlos, habéis recogido durante vuestro viaje, impresiones sobre las necesidades sentidas, deseando nosotros que acerteis á satisfacer las mismas cumplidamente, habiendo sábia aplicación del remedio en cada caso.

Eso os proporcionará inmensa ventura; tan inmensa como para Vos la ambicionan los Obreros de esta fábrica.»

Después penetró en la sala de tapicería, en cuyo vestíbulo pendían muestras de los productos elaborados, diciéndole el señor Vidal: «Señor, aquí tenéis los humildes resultados de esta fábrica». Los tapices aquellos eran de una labor delicada, que verdaderamente hace honor á aquel establecimiento industrial.

Una obrera saludó también al Rey leyéndole el siguiente mensaje:

«Señor:

La Primavera ha traido este año además de sus flores y de sus hermosos días, la alegria intimamente sentida por nosotros de recibir vuestro visita; y al agradeceros el honor que nos dispensais las operarias de la sección de tapiceria de esta fábrica, se complacen en saludar al Rey don Alfonso XIII, deseando á V. M. dichas sin cuento para que podáis disfrutar laaga vida sin que el trascurso del tiempo consiga mermar la juventud de vuestro espíritu ni la ardiente intensidad de las emociones de satisfacción inmensa experimentadas en vuestros viejos por España.

Nuestra edad y el actual momento nos hacen pensar en las flores. ¡Que en vuestro camino, Señor, las halléis siempre! He ahí nuestro voto».

El Rey, demostrando una viva curiosidad, iba preguntando por las distintas operaciones que se verificaban, preguntas que le eran contestadas y explicadas por el señor Vidal.

Este en recuerdo de la visita régia, regaló á S. M. una alfombra riquísima que el Rey agradeció muy de veras. El dibujo de la alfombra se nos dijo debíase al pincel de don Francisco Maura, hermano del Presidente, y es una combinación acertada del gusto, llamado del Primer Imperio, que realizaron á maravilla los operarios.

Todo lugar después un espléndido *lunch*, servido por el Grand Hotel. El Rey celebró el gusto exquisito de los pasteles mallorquines, mostrándose satisfecho.

Firmaron en el album de la Casa el Rey, don Antonio Maura y Duque de Setomayor.

A la salida del Rey, todos los que había en el local prorrumpieron en vivas y aclamaciones al Rey y al señor Maura.

En la Casa de Misericordia

La muchedumbre se atropellaba para seguir al coche real.

Al entrar en la ciudad por la puerta de Jesús para dirigirse á la Casa de la Misericordia, la plaza que da frente á la misma y el paseo de la Rambla estaban atestados de curiosos.

Aquí se renovaron con mayor entusiasmo que antes los vitores, los aplausos y las aclamaciones, siendo saludado á la puerta del Benéfico Establecimiento á los acordes de la Marcha Real por la Banda de los Asilados.

Fué recibido el Rey por la Excelentísima Diputación presidida por el señor Socías, y los señores Conde de Sallent, don Jerónimo Rius, don Pedro Sampol, don Alejandro Rosselló y numerosos invitados.

Así que entró en la Casa se dirigió hácia la capilla donde oró breves momentos ante la imágen de la Virgen de los Dolores.

Seguidamente recorrió las diferentes dependencias, tanto de hombres como de mujeres, en las que resonaban estruendosas aclamaciones.

Las niñas le arrojaron gran cantidad de flores, ante cuya demostración de cariño el Rey sonreía cariñosamente.

Don Alfonso XIII recorrió los amplios y extensos corredores, admirando la grandiosidad de la Casa, y tuvo frases de elogio para el aseo y el inmejorable servicio que brillaban en todos los departamentos.

La Excma. Diputación puede quedar hondamente satisfecha de los elogios del Rey, por cuyo motivo le felicitado de veras.

Al salir S. M., después de haberse asomado á uno de los miradores que dá á la plaza de Jesús, el gentío que se aglomerabean aquellos alrededores era tanto que materialmente se hacía imposible dar un paso, costando á la comitiva grandes esfuerzos abrírselo para dirigirse al Cuartel del Carmen.

El Rey se detuvo un momento ante este edificio, para leer las inscripciones que figuraban en todas las ventanas del cuartel que miran al paseo de la Rambla.

Estas inscripciones, rodeadas de bombillas electricas decían: «17 Mayo 1886» (fecha del nacimiento del Rey), «Al primer soldado de la Patria, Al protector del ejércits, Homenaje á Su Majestad, Esperanza de la Patria, Los Infantes á su Rey, Entusiasmo de sus súditos». Y en la parte lateral del cuartel lindante con la Rambla aparecian las siguientes: «Al Rey de España el Regimiento de Balcares número 1, Viva España, Viva Alfonso XIII».

En el Cuartel del Carmen

La Rambla ofrecía un aspecto en extremo deslumbrador.

Una compacta muralla de gente formaba la carrera por la cual había de pasar la régia comitiva.

Al desembocar el coche en la Plaza del Cuartel, oyóse una estrepitosa salva de aplausos al mismo tiempo en que oyeronse los gratos acordes de la Marcha Real.

El Rey penetró en el Cuartel acompañado de su comitiva y del coronel señor Pintos.

Recorrió todas los compañías, mostrándose el Monarca sumamente satisfecho por el buen orden y limpieza que se observa en las mismas.

Diez minutos estuvo S. M. recorriendo el cuartel del Carmen, siendo aclamado con verdadero entusiasmo á su salida de él.

En las calles de la Riera, Unión y Borne, fué objeto de ruidosas ovaciones por parte del inmenso público que presenciaba al paso de la régia comitiva.

A la llegada á la Lonja fué preciso detener el coche régio varias veces, tal era el gentío que se hallaba situado en la plazoleta y explanada de la misma.

S. M. entró en la Lonja y admiró su soberbia construcción, haciendo diferentes preguntas al señor Maura, acerca de su origen.

El señor Maura halló á su hermano don Gabriel y abrazáronse conversando breves momentos.

El Rey fué al coche tomando asiento en éste con el general Pacheco.

La despedida

La despedida fué objeto de una ovación estruendosa en la que el entusiasmo se desbordó con delirio.

S. M, estrechó la mano al señor Pou dándole las gracias por finísimas atenciones que se le habían guardado durante su estancia en ésta.

A ir á embarcar una señorita le entregó un artístico ramillete que contenía una tarjeta con una dedicatoria despidiendo al joven Monarca.

Grandes aplausos y vivas sonaron en el espacio al entrar en la falúa real Don Alfonso XIII. Este de pie en la popa descubriose y agitando la gorra saludaba al público que le aclamaba con verdadero frenesí.

Por la noche

Las iluminaciones

Anoche se repitieron las iluminaciones que habían tenido lugar el dia anterior, pero con mayor explendidez, si cabe. Algunas de ellas era admirable, sobresaliendo como antes, el Círculo Mallorquin, Centro Militar, Lonja, Circulos Liberal, Conservador y La Peña, Diputación y Ayuntamiento, Arco de la Diputación, Crédito Balear, Cámara de Comercio, Fomento Agrícola y de Pintura, Palacio Episcopal, casa del señor Truyols, y otras cuya lista seria interminable.

La fiesta en el mar

Pero la atención donde se fijo más fué en la expléndida y magnifica iluminación de los barcos ingleses. Los contornos de los acorazados desde sus lineas, de flotación, los palos, las cofas militares, las torres acorazadas, las chimeneas, todos los perfiles de los buques estaban señalados por bombillas eléctricas, que destacaban en la profunda oscuridad de la noche, como un producto de la fantasía.

El buque almirante distinguíase de los demás por ostentar en el palo de proa la bandera inglesa formada también por bombillas.

Sobre las aguas flotaban también millares de farolillos que enlazados rodearon los buques ingleses formando á su alrededor un inmenso circulo.

La Catedral destaba su grandiosa fábrica perfilándose también por medio de luces eléctricas y grandes bengalas de colores.

Los reflectores de los ingenieros y los del acorazado «Nmancia» cruzaban también sus proyecciones, iluminando buen espacio del mar y las escolleras del muelle.

A eso de las nueve ó poco más comenzaron los fuegos artificiales, lanzándose gran cantidad de cohetes de disúntas clases y colores, algunos de los cuales fueron aplaudidos, así como también algunos castillos y otros cohetes que ardían sobre las aguas del mar produciendo el efecto de minas submarinas.

Antes de las once terminó la fiesta marítima con el disparo de un castillo que figuraba dos palmas entrelazadas, entre las cuales aparecía la leyenda «Honor á S. M. don Alfonso XIII.»

Durante la fiesta y momentos antes de ella las lanchas á vapor de la escuadra trasportaron al «Giralda» á las distintas autoridades de esta ciudad, entre ellas el Gobernador, Alcalde, Presidente de la Diputación, Capitán General, invitados por el Rey.

La concurrencia que presenció el espectáculo era enorme.

Otras noticias

Según se nos ha dicho el Rey ha recibido muchos obsequios, consistentes principalmente en productos naturales de este país, tales como naranjas, pasteles de los llamados vulgarmente *cuartos*, ricas sobrasadas, ensaimadas, vinos de Mallorca, y una cesta con diferentes clases de pescados cogidos en nuestras aguas, y ofrecida por la Sociedad de Pescadores.

* *

Hemos dicho que las iluminaciones han sido expléndidas. La «Compañía Mallorquina de Electricidad» ha trabajado extraordinariamente, como lo prueban las númerosas instalaciones

que ha montado y el número de bombillas colocadas. Como dato curioso damos lo siguiente.

Chimenea de la Fábrica, letrero á 38 metros de altura, con un rótulo que dice «A XIII» 950 bombillas.

Casa del señor Despuig y Fomento Agrícola, 1200 bombillas.

Fomento de Pintura, dos arcas.

Cervecería Gambrinus, 100 bombillas.

Casa de don Pedro Alomar 150.

Edificio de la Lonja, 1000 bombillas colocadas en las columnas y algunos torreones.

Cuartel del Carmeo, 200 bombillas.

Comandancia de marina, 70 id.

Arco de la Diputación, 800 id.

Casa de la señora Viuda de Salas, 500 id.

Círculo Mallorquín, 4.000 id.

Capitanía General; 14 arcos voltáicos.

Casa de don Enrique Sureda, 50 bombillas.

Casa de don José Ibarra, 70 id. de colores nacionales.

Id. de don Pedro Garau, 50 id.

Id. de don Gabriel Campomar, 30 idem.

Alfombrera del señor Vidal, 85 id.

* *

Ha llamado la atención un hermoso arco levantado en el arrabal de Santa Catalina, que han costeado los vecinos de aquel arrabal.

Estaba formado por dos columnas de cuerda arrollada; las cortinas las cortinas las componían algunas redes, destacándose sobre ellas como remate del arco la corona real formada también de cuerdas. Completaban el curioso arco varios trofeos de marina, como remos, áncoras, y otros.

Hemos oido grandes elogios hácia el autor de este arco.

* *

A eso de la una de la madrugada el vapor «Miramar», fletado por la Diputación Provincial. ha levado anclas.

Este buque acompañará al Rey en su excursión por el litoral, llegando en ella hasta Ibiza.

Embarcaron las primeras autoridades y los invitados.

Poco después zarpaba también el «Balear» que llevaba buen número de particulares.

A las tres ha abandonado su fondeadero el «Giralda», tomando rumbo hacia Levante con dirección á Artá, Alcudia y Pollensa.

La escuadrilla española saldrá directamente para Ibiza.

Gaceta del día

Al Sr. Alcalde

Sería muy conveniente que por la Alcaldía se ordenara una visita pár los suburbios y afueras de esta capital con el objeto de impedir la formación de estercoleros junto á las carreteras y caminos vecinales, lo cual despues de ser un constante peligro para la salud del vecindario, resulta muy molesto para los transeuntes.

Esperamos que nuestra primera autoridad municipal atenderá esta súplica por redundar en beneficio del público en general.

Muchachos al foso

Ayer tarde dos chiquillos entre los muchos que se habian subido en el pretil junto á la Puerta de Jesús para mejor presenciar el paso de S. M. el Rey, en un momento de distracción y empujados por la muchedumbre perdieron el equilibrio y cogidos uno del otro, se cayeron al foso, resultando ambos con ligeras contusiones.

Desgracia

Una niña de cuatro años de edad llamada Margarita Batle se cayó ayer en la escalera de su casa produciéndose varias contusiones en diferentes partes del cuerpo y cabeza.

Conducida á la casa de Socorro, el médico Sr. Gayá la asistió convenientemente.

Accidentes del trabajo

Un operario de la Alfombrera llamado Gaspar Rullán tuvo la desgracia de que la máquina de dicha fábrica le cogiera un pié dejándoselo en muy mal estado.

Fué acompañado á la casa de Socorro de la Plaza de Santa Eulalia, y desde ésta á su domicilio, plaza de San Antonio 33-3.°

Carro volcado

Un carro que desde San Juan se dirigía á esta ciudad cargado de gente, al llegar á las inmediaciones de la puerta de San Antonio, se espantó la caballería que tiraba de éste quedando el vehículo volcado por completo, sufriendo contusiones la mayor parte de los pasajeros.

La que resultó más lastimada fué una joven de unos 18 años de edad que en estado bastante mal fué acompañada á la Casa de Socorro en donde el médico señor Oliver le practicó la primera cura.

Telegramas

Lo que cuesta la guerra

Madrid 22-7'20

San Petersburgo.—La guerra ha costado á Rusia desde su principio—entendiéndose que aún no empezaron las operaciones—la friolera de noventa y dos millones de rublos.

En la Mandhuria han sido fusilados dos japoneses que preparaban los medios para hacer volar unpuente

Entusiasmo guerrero

Madrid 22-7'30.

Tokio.—Se presentan millones de voluntarios que ofrecen sus servicios al Emperador. acuden desde niños de quince años hasta ancianos de setenta. Reina gran entusiasmo con motivo de los últimos triunfos.

A la guarnición americana que residia en Seul se le ha ordenado marche inmediatamente á Manila.

La viruela en Cuenca

Madrid 23-5'35

En el Ministerio de la Gobernación se ha recibido un telegrama de Cuenca dando cuenta de que se ha declarado en aquella ciudad la epidemia variolosa, registrándose muchas defunciones.

Las autoridades y la junta de Sanidad se han reunido en sesión permanente para estudiar los medios de combatir tan terrible plaga.

Entre los moradores de la población reina gran alarma, muchos de ellos abandonan la ciudad y se dirijen al campo.

Toreros

Madrid 23-5'55

El torero Lagartijo se encuentra fuera de peligro.

Al diestro Algabeño se le dió una dosis de cafeina con lo que se consiguió descansase algunos momentos.

Se le nota una ligera mejoria dentro del estado de gravedad.

Su casa es visitada á todas horas por sus amigos y por los muchos aficionados al arte.

Banquete.—Protesta

Madrid 22-5'55

Anoche se reunieron en fraternal banquete los telgrafistas para conmemorar el aniversario de la reorganización del cuerpo.

En los brindis, protestóse de la concesión del cable de las Islas Canarias; hecha por el Gobierno á favor de una compañia inglesa.

Una Condesa herida

Madrid 23-7'25

Cadiz.—La Condesa de Villomar y su hija fueron agredidas por dos criadas en su propio domicilio.

Las agresoras emplearon unos barrotes de hierro y descargaron sendos golpes sobre las señoras. Estas huyeron resugiándose en una casa vecina.

Lleva extensas heridas en la cabeza y brazos.

Se dice que las criadas eran locas y que habian estado en un manicomio de Granada.

Se las prendió en seguida.

Otra vez la crísis,—Dimisión de León y Castillo.—La huelga de ferrocarriles

Madrid 23-7'50

Se da como segura la noticia de que cuando el Rey regrese á Mádrid se planteará la crísis.

La dimisión partirá del ministro de Estado Sr. Sampedro y se extenderá á tres ministros.

También se da como segura la dimisión del Sr. León y Castillo con objeto de poderse defender en el Senado de los cargos que le hacen con motivo del tratado franco-inglés.

Le sustituiría en este caso el Sr. Villaverde.

Dicen de Budapestch que la huelga de ferrocarriles que tanto habia preocupado por su mucha extensión y por los intereses que lesionaba, está en vías de una franca solución.

Madrid 23-7'30.

Comunican de Paris que nuestro Embajador Sr. Leon y Castillo ha desmentido las declaraciones que le atribuye el periódico «La Patrie», sobre su intervención en el convenio-inglés.

Ha añadido que por ahora guardará absoluta reserva sobre el asunto.

El Obispo de Sión á Ibiza

Madrid 23-8'55

Valencia.—Ha salido el vapor Isleño conduciendo á su bordo á monseñor Cardona, Obispo de Sión.

En dicho vapor tambien ha embarcado la familia del general Vara de Rey y muchos amigos de la misma, con objeto de asistir á la inauguración del Monumento al héroe del Caney, solemne ceremonia que verificará D. Alfonso XIII, durante su estancia en dicha isla.

La guerra ruso-japonesa

Madrid 23-5'55.

Port Arthur.—Se hallan completamente reparados los acorazados «Retvisán», «Cesarevitch» y «Polieda».

Estos buques se encuentran ya en condiciones para entrar en combate desde el primer momento.

—La escuadra del mar Báltico, que se compondrá de gran número de buques nuevos irá al Oriente llevando 10 submarinos.

—Es inexacto que se haya retirado de San Petersburgo el embajador de China.

La escuadra japonesa

Madrid 23 6

Shangai.—Ha sido divisada al sudoeste de las islas Criford una división de la escuadra japonesa compuesta de 12 buques de gran porte.

Los navios japoneses avanzaban hacia el Norte, con las luces apagadas.

El ejército japonés

Tokio.—El dia 2 del próximo Mayo el ejército japonés embarcará hacia la Corea.

El dia 16 del mismo mes la mitad de este ejército sitiará la plaza de Port-Arthur,

El resto desembarcará en Cerea y avanzará hacia Liaoyang

AVISO

El vapor Cataluña correo de Palma á Ibiza, saldrá mañana á las 8 de la mañana.

Crónica Religiosa

SANTORAL

Dia 24 Abril

El Patrocinio de San José, San Fidel capuchino y San Gregorio obispo

Jubileo de Cuarenta Horas

Concluyen en San Juan dedicadas al Patriarca San José: Exposición á las seis y media; á las diez y media misa mayor con música y sermón por el P. Martorell, filipense; al anochecer rosario, ejercicio de dicado á S. José, Te-Deum y reserva.